



ANDALUCÍA SOSTENIBLE, UNA ANDALUCÍA DE FUTURO

Martín Soler Márquez*

Resumen

Nuestro proyecto de futuro, la Andalucía Sostenible, se basa en generar un entorno favorable y de apoyo para la consolidación de un modelo económico más innovador, en el que nuestros profesionales estén más capacitados para actuar en un mundo competitivo y globalizado, nuestras empresas sean innovadoras, aporten valor añadido y sean más productivas y, asimismo seamos capaces de acaparar nuevos mercados y captar inversiones.

La nueva economía andaluza está en marcha desde hace años. No se ha improvisado ante la crisis, sino que tiene sus cimientos sólidos, y sobre él tenemos que construir juntos, con perseverancia y mucho esfuerzo, el futuro que queremos para nuestra tierra, nuestra comunidad y nuestras empresas.

Abstract

Our project for the future, Andalucía Sostenible, is based on creating an enabling and supportive environment for the consolidation of an innovative economic model, in which our professionals are better able to operate in a competitive and globalized world, our companies are innovative, bring added value and be more productive and also be able to grab new markets and attract investment.

The new regional economy is working several years ago. We haven't improvise in the crisis; we have our foundations, and on them we must build together, with perseverance and hard work, the future we want for our country, our community and our businesses.

Acaba un año y comienza otro. Es un proceso que hemos vivido muchas veces, pero en esta ocasión es un momento que nos invita, más que nunca, a iniciar una reflexión, a preguntarnos dónde estamos, hacia dónde queremos ir y qué debemos hacer para conseguirlo.

Andalucía cierra un ejercicio en el que hemos vivido la crisis más dura de las últimas décadas, una prueba que aún estamos superando. Nuestra economía y, por ende, nuestras empresas y nuestras familias, se han enfrentado al difícil reto de una crisis de ámbito internacional en la que muchos de los factores causantes y su solución se escapaban a nuestro poder de decisión.

Esto no nos exime, sin embargo, de la responsabilidad, como representantes públicos, de poner todos los recursos a nuestro alcance para salir de esta coyuntura económica y, lo que es más importante, debemos esforzarnos al máximo y trabajar unidos para salir fortalecidos de ella.

1. Actuar sobre el presente para configurar el futuro

Nuestra región ha sido de las primeras de España en poner en marcha toda una batería de medidas específicas para hacer frente a la crisis, un compromiso que no hemos dejado de ejercer en ningún momento y que aún estamos ejerciendo.

* Ex Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta Andalucía.

Desde la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa hemos puesto en marcha desde el primer momento toda una batería de medidas para ayudar a las empresas que se están viendo afectadas por la actual crisis económica. Son medidas que van enfocadas al tejido empresarial en general, especialmente a las pymes, más que a sectores concretos.

Todas estas medidas giran en torno a un mismo objetivo, que Andalucía no pierda capacidad empresarial ni empleo. Para ello, estamos trabajando con instrumentos como la nueva Orden de Incentivos al Desarrollo Empresarial, dotada con 1.500 millones de euros, que ha permitido poner en marcha en un año más de 2.017 proyectos empresariales que han creado casi 4.000 empleos; o la Orden de Ayudas a Empresas Viables, que pretende evitar el cese de actividad de negocios viables por falta de liquidez en los mercados y que ha permitido desde finales del pasado año el mantenimiento de la actividad en más de 160 empresas que dan empleo a más de 9.100 personas.

Y hemos planteado medidas encaminadas a reactivar aquellos sectores en los que el impacto de la crisis ha sido mayor en términos de facturación y, sobre todo, de empleo, como el de la construcción y los subsectores industriales asociados (madera, mármol, cerámica...), con instrumentos como el Programa de Suelos Productivos de Andalucía (PROSPA) o el Programa de Naves Industriales que gestiona la Agencia IDEA.

También somos la primera Comunidad en avalar parte de los proyectos empresariales aprobados por el Instituto de Crédito Oficial (ICO). Al mismo tiempo que ponemos medios para evitar el cierre de empresas, seguimos apoyando nuevas iniciativas empresariales innovadoras que crean empleo. La Red Andalucía Emprende cuenta con más de 1.000 profesionales que trabajan al servicio de los emprendedores apoyándolos y asesorándolos.

Para facilitar la creación de nuevas empresas hemos creado el Banco de Empresas 24 Horas, que permite a emprendedores crear una nueva sociedad en un solo día, y hemos activado, dentro de Orden de Incentivos, una línea de apoyo al gasto corriente de pymes innovadoras de reciente creación, que cubrirá una parte de los gastos como el alquiler de instalaciones y equipos, costes salariales, intereses de financiación externa, o gastos de suministro de energía, entre otros.

Todo ello sin dejar de impulsar proyectos empresariales innovadores a través de instrumentos como la propia Orden de Incentivos, el Programa Campus, que facilita la creación de empresas de base tecnológica, Invercaria o CTA, que apoyan con financiación iniciativas emprendedoras de diversa naturaleza o proyectos con alto componente de I+D+i.

Salir de la crisis es una prioridad, pero sería una irresponsabilidad hacerlo sin poner las bases de un nuevo modelo económico que nos haga más competitivos y nos dote de mayores fortalezas de cara al futuro.



Cumplimos, por tanto, con esta premisa, pero lo estamos haciendo de un modo responsable y constructivo, porque estamos resolviendo las necesidades del presente al mismo tiempo que seguimos poniendo las bases para cambiar nuestro modelo económico hacia otro más competitivo, innovador y eficiente, hacia lo que hemos llamado la *Andalucía Sostenible*.

2. El momento para respaldar un proyecto ya en marcha

Es indiscutible que vivimos una etapa sumamente complicada, pero también es cierto que tenemos donde apoyarnos, contamos en Andalucía con un proyecto de innovación sostenible consolidado, con el respaldo económico público, con un entorno de total colaboración con agentes económicos y sociales y con el trasfondo de un anteproyecto de ley y unas reformas estatales que se dirigen hacia nuestra misma estrategia. Desde el gobierno andaluz llevamos años trabajando conjuntamente con empresarios y trabajadores en la reforma de nuestro patrón productivo.

Nuestra Comunidad Autónoma ha venido incorporando principios de la economía sostenible a su política económica, tanto en el marco de planificación estratégica de la economía andaluza, como en los propios presupuestos o en el proceso de concertación social, lo que implica que Andalucía está preparada para asumir los retos que supone la reorientación de nuestro modelo productivo.

De hecho, esta estrategia sostenible, a pesar de las adversas circunstancias, empieza a dar sus frutos y nos confirma que algo está cambiando en Andalucía:

- La industria agroalimentaria andaluza es la más importante de nuestra región y la segunda a nivel nacional, por facturación (13.075 millones –16% del total de facturación industrial– y 52.500 empleos –20% de los ocupados en el total de la industria–). Supone el 35% de las exportaciones andaluzas (casi 6.000 millones) que contribuyen a la balanza comercial positiva de Andalucía, cifrada en 2.300 millones.
- Somos el segundo polo aeronáutico del país, en términos de empleo y facturación (con ventas de 1.417 millones, y 7.755 trabajadores en 2008).
- Y el tercero en biotecnología, tras Madrid y Cataluña (con un total de 103 empresas que representan el 12% del total nacional y que facturan 2.600 millones generando más de 7.000 empleos).
- Somos, además, la tercera comunidad en número de empresas del sector TIC (1.374 firmas).
- Andalucía se ha convertido en la primera región europea en la que se han desarrollado plantas termosolares con carácter comercial y lidera el ranking nacional en instalaciones solares térmicas (con 528.849 metros cuadrados).

- Somos la región española con mayor potencia eléctrica generada por el aprovechamiento de la biomasa (con 15 plantas que suman 164,2 Mw, el 44% del total español).
- Y la más activa en cuanto a instalaciones de energía eólica. Con 2.115,3 Mw en funcionamiento, lideramos el crecimiento eólico en España por segundo año consecutivo.
- Somos la tercera comunidad que más invierte en I+D en términos absolutos (1.538 millones de euros en 2008) y contamos con más de 1.000 proyectos de investigación en el marco de las Universidades públicas.
- Andalucía, un año más, lidera la captación de fondos del Plan Nacional de I+D+i, un 34% del total de los 442 millones comprometidos por el del Ministerio de Ciencia e Innovación en esta iniciativa.
- Somos líderes en creación de *spin off* (pasando de uno en 2002, a más de 120 en 2009).
- La mayor parte de empresas innovadoras de nuestro país se encuentran en Cataluña, seguida por Andalucía y Madrid. Hay que destacar que la tendencia nacional en 2008 es negativa (en Cataluña y Madrid, descienden un 12% y un 18%, respectivamente), mientras que en Andalucía esta tendencia se invierte, arrojando un crecimiento de casi un 8%.

No queremos que las circunstancias coyunturales echen por tierra los grandes avances que entre todos hemos conseguido en los últimos años para configurar un nuevo perfil de Andalucía. Hemos trabajado muy duro para conseguir una evolución sin precedentes en los últimos tiempos y queremos que este giro innovador y competitivo continúe su trayectoria.

Por este motivo, empresarios, sindicatos y Junta de Andalucía han acordado dos estrategias públicas fundamentales para esta etapa en el recientemente firmado VII Acuerdo de Concertación Social: priorizar las políticas destinadas a paliar los efectos de la crisis económica internacional y asegurar, asimismo, la consolidación del proyecto de nuevo modelo económico-productivo en el que llevamos años trabajando y que ya tenemos en marcha.

Firmado el 24 de noviembre de 2009 por los agentes económicos y sociales, este VII Acuerdo de Concertación Social está dotado con 20.000 millones de euros, y contempla la activación de 352 medidas concretas de actuación, con las que se pretender atender a las necesidades socio-económicas presentes, pero sin perder de vista la configuración del futuro que queremos en nuestra tierra.

Se trata de una alianza asumida desde la libertad y la independencia de los agentes económicos y sociales que debe servir como instrumento que de forma a la paz social y el impulso económico necesario para superar estos tiempos difíciles. Este acuerdo es, sobre todo, una demostración de responsabilidad y de compromiso de todos sus firmantes. Una actitud de la



que seguro nos beneficiaremos todos los andaluces porque, como ha apuntado el presidente Rodríguez Zapatero: “de la crisis hay que salir juntos, o si no se prolongarán sus efectos en el tiempo mucho más de lo previsible y mucho más de lo necesario”.

La experiencia de esta crisis nos ha enseñado, asimismo, que era y sigue siendo imprescindible el papel de las administraciones públicas para sostener la actividad y estimular su reactivación por la senda más conveniente para todos. Por este motivo, en el proyecto de Presupuesto de la Comunidad Autónoma para el año 2010 se incorpora la sostenibilidad en la triple vertiente económica, social y medioambiental en las líneas prioritarias de actuación que concentran la mayor parte de los recursos del presupuesto priorizando.

En materia de sostenibilidad económica, las cuentas del próximo ejercicio se caracterizan por mantener el esfuerzo inversor y los recursos de apoyo a los sectores productivos, con una dotación de casi 9.000 millones de euros. Nuestro objetivo es reorientar hacia la sostenibilidad nuestros sectores tradicionales, tan importantes para nuestro territorio y la cohesión social, e impulsar otros sectores emergentes, con potencial y alto grado de valor añadido y diferenciación.

En lo que se refiere a sostenibilidad energética y medioambiental de nuestro modelo de crecimiento, se van a concentrar recursos en la planificación y desarrollo energético gracias a la creación del Fondo para el Impulso de las Energías renovables, dotado con 30 millones de euros. Por último, el presupuesto de 2010 será también el de la apuesta por la sostenibilidad social, llegando a representar el gasto social el 75,4% del total de gasto no financiero del presupuesto.

3. Un nuevo marco sostenible

105

Por otra parte, ahora, con el Anteproyecto de Ley de Economía Sostenible presentado por el Gobierno, se nos presenta una nueva oportunidad de avanzar en esta estrategia de innovación sostenible en la que llevamos años trabajando y que ya está en marcha, que cuenta con respaldo público y de los agentes económicos y sociales.

El modelo económico de un país, de una región, no se cambia mediante una Ley. No se trata, de la noche a la mañana, de implantar nuevos sectores productivos que afloran de la nada. No es ese el objetivo de una Ley, ni es la situación, en particular, de nuestra región.

Nadie lo discute, una Ley es un instrumento más, en el marco de una estrategia sólida, que puede introducir mejoras, generar condiciones favorables para que los cambios que necesitamos se produzcan.

El Anteproyecto de Ley de Economía Sostenible, sin ánimo de entrar al detalle de su contenido que, además, se encuentra en fase de elaboración, sí apunta algunas estrategias que merecen especial consideración:

En primer lugar, abre un debate nacional sobre el modelo productivo en el que se ha basado la economía de nuestro país. Resulta más evidente que nunca que no es sostenible un modelo en que sólo un sector, el de la vivienda, ha aportado más del 12% al crecimiento en la última década. Tampoco es sostenible un modelo productivo cuya intensidad energética es un 8% superior a la media europea, a pesar de haberla disminuido un 10% en los últimos 4 años. Ni es sostenible la brecha de desempleo tan por encima del promedio europeo.

En segundo lugar, aborda cinco elementos para acelerar la modernización económica: competitividad, sostenibilidad medioambiental, normalización de la construcción, innovación y formación profesional e impulso a los sectores emergentes. El anteproyecto contiene medidas concretas para alcanzar estos objetivos.

- Para mejorar la productividad y la competitividad necesitamos impulsar los sectores relacionados con la tecnología y la sociedad de la información.
- Para la sostenibilidad medioambiental requerimos el desarrollo de los sectores relacionados con la economía verde, energías renovables y empresas de servicios relacionados.
- Y para la sostenibilidad social, necesitaremos desarrollar los servicios socio-sanitarios, los relacionados con el envejecimiento y los educativos.

La puesta en marcha de esta Ley viene acompañada por el estímulo económico de dos nuevos fondos, que estarán activo a principios de año y que se dirigen a reactivar nuestra economía desde el ámbito local y desde la propia iniciativa empresarial.

El Fondo de Empleo y Sostenibilidad Local, pondrá a disposición de los ayuntamientos 5.000 millones, de modo que puedan impulsar parques científicos y tecnológicos, despliegue y acceso a redes de nueva generación, ahorro y eficiencia energética, desarrollo de renovables, etc.. Mientras que el Fondo de Economía Sostenible, movilizará 20.000 millones para financiar inversiones privadas en los sectores prioritarios para la sostenibilidad.

Como indicaba anteriormente, además de la propia Ley, un instrumento más, el Gobierno ha anunciado un conjunto de reformas de enorme calado que acompañarán la configuración de este nuevo modelo económico sostenible: la modernización de la Justicia, la reforma de la Administración, la revisión del sistema financiero, la lucha contra el fraude o el impulso de un modelo energético sostenible.



Asimismo, se propondrá la evaluación, en el ámbito del diálogo social y con voluntad de acuerdo, aspectos dirigidos a adaptar nuestro sistema laboral a las necesidades del momento, tales como: el fomento del uso de la reducción de jornada como instrumento de ajuste temporal de empleo, revisión de bonificaciones a la contratación, refuerzo de los servicios públicos de empleo y medidas para reducir la tasa de temporalidad y la brecha salarial entre mujeres y hombres, entre otras.

4. La propuesta andaluza

Antes las circunstancias difíciles que estamos viviendo y las distintas propuestas que se nos plantean, como esta Ley de Economía Sostenible y las reformas que la acompañan, podemos adoptar dos actitudes: circunscribirnos a su crítica, lamentando lo que pudo haber sido y no fue, sus carencias y debilidades. O podemos, aprovechando el ejemplo de entendimiento manifestado hace escasos días entre empresarios, sindicatos y Gobierno, asumir juntos una actitud proactiva y constructiva en la que entre todos, contribuyamos a aportar mejoras, sugerencias y nuevos planteamientos a la iniciativa. De este modo, estaremos en condiciones para aprovechar todos los instrumentos que se ponen a nuestro alcance para consolidar los programas en los que venimos trabajando desde hace años, de la mano de los agentes económicos y sociales.

Personalmente, como miembro del Gobierno andaluz, me decanto por esta segunda opción, por todo lo positivo que de por sí tienen, tanto la iniciativa, como el propio debate abierto.

Desde la Junta de Andalucía acogemos estas reformas e iniciativas de gran trascendencia como un instrumento de impulso en la ruta que nos hemos trazado. En un ejercicio de responsabilidad, el Gobierno andaluz ha presentado en la pasada Conferencia de Presidentes nuestra propuesta de *Andalucía Sostenible*.

Este proyecto se centra en la certeza de que no se puede concebir una sostenibilidad social y medioambiental sin progreso económico, sin una economía sostenible. Generando riqueza económica en un nuevo modelo de sostenibilidad, nos podremos permitir extender ésta al ámbito social y medioambiental.

Andalucía está siendo pionera en el cambio de modelo productivo, tenemos por lo tanto los deberes hechos y consideramos necesario que todas las Comunidades Autónomas pongamos en común nuestras estrategias. Tenemos que dejar de lado los intereses partidistas y generar sinergias para el cambio de modelo económico, y muy especialmente para la generación de puestos de trabajo.

Tanto esta crisis como estos proyectos que se nos están presentando, son una oportunidad para todos, políticos, empresario, trabajadores y sociedad en general, de adoptar una actitud responsable con nuestro futuro común. Una oportunidad de sumar en vez de restar, y no quedarnos en el localismo, la crítica facilona ni en la demagogia.

No permitamos que los árboles nos impidan ver el bosque. Porque las crisis, los puntos de inflexión en la historia, con el paso del tiempo son evaluadas por futuras generaciones no sólo por sus efectos inmediatos, sino por cuál fue la actitud política y social ante estas adversidades.

5. Un modelo propio de crecimiento: *Ecosistema de la Innovación*

Nuestro proyecto de futuro, la Andalucía Sostenible, se basa en generar un entorno favorable y de apoyo para la consolidación de un modelo económico más innovador, en el que nuestros profesionales estén más capacitados para actuar en un mundo competitivo y globalizado, nuestras empresas sean innovadoras, aporten valor añadido y sean más productivas y, asimismo seamos capaces de acaparar nuevos mercados y captar inversiones.

La nueva economía andaluza está en marcha desde hace años. No se ha improvisado ante la crisis, sino que tiene sus cimientos sólidos, y sobre él tenemos que construir juntos, con perseverancia y mucho esfuerzo, el futuro que queremos para nuestra tierra, nuestra comunidad y nuestras empresas.

Este modelo económico y productivo en el que llevamos años trabajando, y sobre el que se asienta la *Andalucía Sostenible*, lo denominamos y presentamos al mundo como un *Ecosistema de la Innovación*, que ya se encuentra en fase de consolidación.

La experiencia de los modelos productivos internacionales más prósperos, nos demuestra que la competitividad de las empresas se dispara cuando están localizadas en un entorno que facilita, impulsa y potencia la innovación. Queremos que este “Ecosistema de Innovación” sea la palanca para los cambios estructurales que está afrontando el mundo ante la crisis económica y medio ambiental en la que nos encontramos.

El deber del Gobierno andaluz es preparar a los ciudadanos, empresas y a administraciones públicas para ser competitivos a escala global, estar en la vanguardia y ser sostenible.

Estamos trabajando para el crecimiento de este ecosistema, una red de redes ya consolidada y compuesta por:



- Un conjunto de profesionales formados, emprendedores e innovadores.
- Un conjunto de pymes y micropymes dinámicas, profesionalizadas e innovadoras.
- Un conjunto de *clusters* de empresas sectoriales repartidas por todo el territorio andaluz.
- Un sistema público de innovación profesional, moderno y eficaz.
- Y un conjunto de empresas y *clusters* sectoriales “líderes globales”.

Sólo configurándonos como una única red podremos potenciar, la creación de talentos profesionales, de empresas competitivas, de productos y servicios de valor añadido y ser así capaces de captar inversiones y abarcar nuevos mercados.

Para la puesta en marcha de este ecosistema de innovación se han priorizado políticas desde el Gobierno andaluz dirigidas a primar la educación y la formación de los futuros profesionales, a potenciar el conocimiento mediante la investigación, a establecer conexiones firmes que garanticen la transferencia de los resultados de la investigación al sistema productivo, a instaurar lugares y proyectos comunes entre investigadores y empresarios, y a instar al empresariado a la constante innovación, entre otras.

Debemos buscar fórmulas para extender una nueva cultura de innovación y competitividad al máximo de la sociedad. Para conseguir esto tenemos que plantearnos: ¿qué queremos ser en el futuro más próximo?, y elaborar un plan de acción para conseguirlo. Para ser vanguardistas: necesitamos un modelo de alto valor añadido. Tenemos que plantearnos cómo vamos a generar este valor añadido y riqueza y como vamos a competir con los mejores del mundo. Y para ser sostenibles: tenemos que plantearnos como vamos a distribuir la riqueza y como vamos a consumir los recursos.

Queremos que nadie se quede atrás en ese cambio, que no puede retrasarse a la espera de que mejore el entorno financiero.

Hacia este objetivo nos dirigimos con los distintos instrumentos públicos activados para facilitar las condiciones necesarias en las que nuestra sociedad, nuestros profesionales y empresas, puedan desarrollar su actividad en un marco de fomento de la innovación sostenible que, no sólo elimine cualquier barrera, sino que favorezca un rápido giro de mentalidad hacia la competitividad y la productividad.

Este *Ecosistema de la Innovación* se configura a través de los siguientes instrumentos:

- La Red de Espacios Tecnológicos de Andalucía (RETA) que transfiere los avances tecnológicos, antes al alcance sólo de las grandes empresas, a todas las empresas con independencia de su ubicación y tamaño. Conforman actualmente RETA más de 8.000 empresas y un centenar de parques industriales y científico-tecnológicos.
- También la Agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía (IDEA) centrada en favorecer el dinamismo empresarial e incentivar la innovación.
- Las 10 universidades públicas, que están siendo reconocidas por la calidad de sus proyectos estratégicos y que acogen cerca de 3.000 proyectos de investigación.
- La Fundación Corporación Tecnológica de Andalucía, de patronazgo público-privado, que desarrolla investigación de directa aplicación a la actividad productiva y que cuenta, actualmente, con 134 empresas miembros y 235 proyectos de I+D+i en cartera.
- Así como, la Red Territorial de Apoyo a Emprendedores con 215 CADES o Centros de Apoyo al Desarrollo Empresarial. Una estructura de equipos de trabajo a la que respaldamos con instrumentos de estímulo económico dirigidos a la formación de talentos profesionales y a la innovación.
- La Sociedad de Capital Riesgo, Invercaria, con sus distintos fondos de apoyo dirigidos especialmente a sectores estratégicos.
- Las Becas Talentia, mediante las cuales vuestros profesionales pueden especializarse con la realización de masteres en los más prestigiosos centros internacionales.
- La Orden de Incentivos a Agentes del Sistema Andaluz del Conocimiento.
- La Orden de Incentivos al Desarrollo Energético Sostenible.
- La Orden de Incentivos a la Innovación y Desarrollo Empresarial.

Todos estos instrumentos han sido redefinidos para dar respuesta a las actuales dificultades financieras, pero sin perder de vista nuestra apuesta de futuro.

En líneas generales, se dirigen a cubrir tres valores que han de ser los baluartes de toda empresa y toda economía:

- La formación de nuestros recursos humanos, mediante el reciclaje continuo y la formación permanente.
- La disposición de colaboración, crecimiento y expansión empresarial.
- Y la incorporación de la innovación tecnológica y de la I+D+i en todos los niveles, con objeto de incrementar la productividad y competitividad.



6. La necesidad de revitalizar el tejido empresarial andaluz

Al ser una crisis económica, cobra especial relevancia el papel del tejido empresarial, en cuanto a su indudable protagonismo en la generación de riqueza y empleo. Por lo tanto, la superación de esta crisis y la implantación de un nuevo modelo que nos garantice bienestar y progreso pasa, ineludiblemente, por la participación activa de nuestro empresariado en cualquier iniciativa pública que queramos hacia esos dos objetivos. Desde la administración autonómica, hemos tenido muy presente este papel fundamental de las empresas en todos estos proyectos y medidas globales que he detallado a lo largo de este artículo.

Los distintos instrumentos públicos que tenemos activados se dirigen a hacernos avanzar, trabajando con nuestros empresarios y empresarias, en 5 líneas estrategias fundamentales para el crecimiento y desarrollo de nuestro tejido productivo, que son:

- El fomento de la cultura emprendedora, para la configuración de los primeros peldaños de una nueva economía más sostenible, priorizando la educación para la formación de profesionales cualificados. Necesitamos más empresarios y que sean, específicamente, más emprendedores y especialistas, por su capacidad para hacer evolucionar nuestro sistema productivo.
- También necesitamos empresas más innovadoras y que se dispongan a colaborar y aprovechar sinergias para el fortalecimiento y crecimiento en su ramas de actividad. De este modo queremos que vayan emergiendo sectores estratégicos capaces de liderar el mercado global, por su capacidad competitiva y la fortaleza de su unidad empresarial.
- Necesitamos, asimismo, aumentar el número de empresas más comprometidas con la generación de I+D+i, que sean tractoras de la innovación entre las empresas de su sector y actúen directamente en dotarlo de valor añadido.
- Y, como reto más ambicioso, necesitamos empresas decididas a convertirse en líderes globales en su sector. Nos hemos marcado como estrategia conseguir que en una década al menos 50 empresas andaluzas sean referentes internacionales en su actividad.

7. El momento de creer en nuestro potencial

Para tener éxito en esta hoja de ruta necesitamos fortalecer aún más nuestros valores de compromiso, establecer las alianzas que estratégicamente sean necesarias y poner en común para extraer el máximo rendimiento a todos los instrumentos que tenemos a nuestro alcance.



Es el momento de que creamos en Andalucía, en nuestro potencial social, formativo, empresarial y público. El Gobierno andaluz está implicado y comprometido con la construcción de este futuro, pero también con la situación económica que nos afecta a todos, y muy especialmente con los empresarios, principales generadores de inversión, riqueza y empleo.

No conozco fórmulas mágicas aportadas por algún gurú económico para afrontar estos difíciles momentos. Sólo conozco una fórmula para seguir adelante, y no es mágica, : trabajar, trabajar y trabajar. Y si es con un plan estratégico de futuro conectado con la realidad de los mercados actuales, tanto mejor.

Es el momento de las alianzas, del compromiso compartido, de la confianza en nuestras capacidades y en las del que tenemos al lado. Es el momento de configurarnos como un gran equipo perfectamente engranado que nos haga evolucionar hacia una sociedad y una economía mejor y más fuerte.